

# La violencia: el auténtico problema global

## Arelis Hernández Montiel

Doctora en Medicina y profesora asistente. Hospital Docente Clínico Quirúrgico “10 de Octubre”, Ciudad de La Habana.

Email: ahmontiel@infomed.sld.cu

## Yamila Bosch Martínez

Doctora en Medicina. Hospital Docente Clínico Quirúrgico “10 de Octubre”, Ciudad de La Habana.

Email: yamibosch@infomed.sld.cu

## Anabel Nápoles Álvarez

Doctora en Medicina y Profesora asistente. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad de La Habana.

Email: anapolos@infomed.sld.cu

## Milvia Ortega Sotolongo

Doctora en Medicina y Profesora Asistente. Hospital Docente Clínico Quirúrgico “10 de Octubre”, Ciudad de La Habana.

Email: mortegas@infomed.sld.cu

## Ángela Luaces Martínez

Doctora en Medicina y Profesora asistente. Hospital Docente Clínico Quirúrgico “10 de Octubre”, Ciudad de la Habana.

Email: aluaces@infomed.sld.cu

**Resumen:** La violencia es el tipo de interacción humana que se manifiesta en aquellas conductas o situaciones que de forma deliberada provocan o amenazan con hacerlo, un daño grave (físico o psicológico) o el sometimiento a un individuo o una colectividad. Se trata de un concepto complejo que admite diversos matices dependiendo del punto de vista desde el que se considere; en este sentido, su aplicación a la realidad depende en ocasiones de apreciaciones subjetivas.

En el presente trabajo se pretende analizar la violencia como una problemática de la sociedad desde un punto de vista global y se describen sucintamente los diversos juicios acerca de su origen, su función y su estructura. En este sentido, se acude a los fundamentos que diversas ciencias, tanto naturales como sociales, han aportado con la finalidad de esclarecer sus causas posibles y soluciones alcanzables en el propio concepto de la psiquis humana y en el marco político internacional actual.

**Palabras clave:** violencia · sometimiento · psiquis humana · repercusión política

## Violence: The Real Global Problem

**Abstract:** Violence is the type of human interaction manifesting itself in conducts or situations which deliberately cause, or threaten to cause, serious (physical, sexual, or psychological) damages to or subjection of an individual or group.

It is a complex concept with various nuances depending on the point of view from which it is considered. Regarding this, its application to reality occasionally relies on subjective interpretations.

In this paper, violence as a social problem is analyzed from a global point of view, especially its presence in the history of the human race, in the human psyche, and in today's international political framework.

**Keywords:** Violence · Subjection · Human Psyche · Current Political Situation

## INTRODUCCIÓN

**E**l tema del origen de la violencia en las relaciones humanas es abordado desde diferentes puntos de vista. La gama recorre un amplio espectro del cual solo mencionaremos algunas de las más relevantes. Dentro de estos encauces diversos, y no obstante ello, encontramos dos líneas de pensamiento en cuanto a factores determinantes se refiere. Respecto a ello, Anthony Starr en su libro titulado *Sobre la Violencia* escribe:

...aunque los sicólogos están de acuerdo en reconocer que la agresión humana es omnipresente, algunos sostienen que esto resulta invariablemente un producto de la frustración, por lo tanto, eliminable, mientras que otros advierten que se trata de un aspecto del equipamiento instintivo del hombre y, por lo tanto, inevitable. (Starr, 1973, pp. 13-14)

La clasificación de Starr sobre el origen de la violencia humana en dos grandes corrientes se atiene, a nuestro juicio, al conocido problema del rol que desempeñan en la conducta humana los factores sociales por una parte y los biológicos por otra.

Los biologicistas, por su parte, asientan sus criterios en el carácter innato del origen de la violencia humana por lo tanto invariable e inevitable, para lo cual han identificado diversos factores como pueden ser los instintos humanos, las hormonas, los genes o el sexo.

La tendencia sociologizante está marcada también por atribuir al origen de la violencia humana diversos factores. Sin embargo, no asumen, como los biologicistas su carácter innato, sino todo lo contrario. Para estos investigadores son rasgos adquiridos en el desarrollo cultural de los hombres, de lo cual se deriva la posibilidad de eliminarlos en caso de ser perjudiciales o incorporarlos en caso de ser beneficiosos, pues son aprendidos en las relaciones interpersonales e intergrupales de los hombres a través de la educación y la cultura. Nos detendremos brevemente en algunos de ellos.

## DESARROLLO

### APROXIMACIONES A UNA DEFINICIÓN DE LA VIOLENCIA

Existen diversas definiciones de la violencia. Puede ser entendida, en términos generales, como un ejercicio de fuerza por parte de instituciones, grupos o individuos sobre otros grupos o individuos con un propósito, en primer lugar, utilitarista: obtener algo de quienes padecen el ejercicio de fuerza. En segundo lugar, con un propósito expresivo: poner de manifiesto el poder y las convicciones del ejecutor de la fuerza. Sin embargo, el resultado esencial en el uso de la violencia contra las personas es el daño que les puede ocasionar. Físico, expresado en forma de golpes y torturas y psicológico expresado en humillaciones, amenazas y rechazos. Es necesario acentuar dentro de este último que ocasiona sentimientos de desconfianza, miedo, resentimiento y odio en la formación de las relaciones interpersonales o intergrupales, pues está presente en el origen de los problemas bajo formas de polarización lo cual, a su vez, perjudica estas relaciones.

Otro aspecto de la violencia, en algunas de sus manifestaciones, es que no necesariamente se trata de un acto evidente y consumado. La violencia puede manifestarse también como una amenaza potencial sostenida y encubierta. Así, por ejemplo, formas del uso colectivo de la violencia pueden ser un bloqueo, o una amenaza de guerra u otras formas de hostigamiento.

En otro orden de cosas, cuando la violencia es la expresión contingente de algún conflicto social puede darse de manera espontánea, sin una planificación previa y minuciosa. Por lo tanto, puede adquirir diversas connotaciones valorativas de carácter moral, jurídico o político por quien es objeto de la misma y calificarla convenientemente como justa o injusta, legítima o ilegítima. Algunas formas de violencia son sancionadas por la ley por constituir crímenes contra personas o contra la humanidad. Algunas no son siquiera vistas como tal. Distintas sociedades aplican diversos estándares en cuanto a las formas de violencia que pueden ser o no aceptadas. Como norma general, se califica un comportamiento violento a aquella persona o grupo social que se niega a dialogar y se obstina en utilizar la fuerza para lograr sus propósitos. Esa persona o grupo social suele ser de carácter dominante y egoísta, sin ningún ejercicio

de la empatía, violador de lo razonable e impuesto por la fuerza.

Las causas de la violencia pueden variar en dependencia de diferentes condiciones como las situaciones graves e insostenibles en la vida del individuo, la falta de responsabilidad por parte de los padres, la presión del grupo al que pertenece el individuo (lo cual es muy común en las escuelas) y el resultado de no poder distinguir entre la realidad y la fantasía, entre otras muchas causas. Nos referiremos parcialmente a ellas dentro de los juicios que las ciencias naturales y las sociales han aportado.

#### ALGUNOS ARGUMENTOS CAUSALES DE LOS TEÓRICOS DEL BIOLOGICISMO.

Al desplegar sus argumentos, la tendencia biologicista se atiene a los diversos factores biológicos que forman parte de la causalidad del fenómeno de la violencia humana. El fundamento del perfil de este pensamiento es el innatismo que lo caracteriza lo cual, como afirma Starr, lo convierte en “inevitable” e invariable. En sentido general, esta directriz extiende las causas del comportamiento animal a la conducta humana y considera que la violencia es una reacción innata adaptada en las estructuras biológicas y desarrollada a través de toda la evolución. De ello se infiere que el comportamiento humano violento ha sido heredado biológicamente de sus antepasados simios y, luego de un proceso evolutivo, comienzan a manifestarse.

De esta forma, encontramos la Teoría de los Instintos cuyo origen se remonta a Charles Darwin. El célebre científico inglés fundamentó su teoría en la idea de que cada conducta humana tiene un motivo y cada motivo es, a su vez, un instinto innato en los seres humanos, de la misma forma en que este fenómeno se produce en los animales. Por tanto, si los seres humanos reaccionan con agresividad, la causa procede del instinto de agresión. O, por el contrario, si la conducta es sumisa, ello responde a un instinto que produce ese tipo de conducta.

Entre quienes siguieron la teoría darwinista se destaca Konrad Lorenz, para quien la agresión humana es un instinto innato de agresión. Sostiene en su libro *Sobre la agresión*, que

Tenemos buenas razones de pensar que la agresión dentro de la especie, en la situación cultural,

histórica y tecnológica de la humanidad, es el más grave de todos los peligros. Pero nuestras perspectivas de hacerle frente no mejoran si la aceptamos como algo metafísico e ineluctable, y tal vez sería mejor buscar el encadenamiento de sus causas naturales. Siempre que el hombre ha conseguido domar los fenómenos de la naturaleza ha sido gracias al conocimiento de las causas que los determinan. La fisiología, ciencia de los procesos biológicos normales y del cumplimiento de su misión conservadora de la especie, es la base indispensable de la patología, ciencia de sus trastornos. Olvidemos de momento el hecho de que el instinto de agresión, en las condiciones de nuestra vida civilizada, ha “descarriado” y dediquémonos a averiguar sus causas naturales sin ninguna preocupación. Como buenos darwinistas, y en vista de las positivas razones ya abundantemente expuestas, empezaremos por preguntarnos cómo contribuyen a la conservación de la especie la lucha contra los congéneres en las condiciones naturales o, mejor dicho, pre-culturales, y cómo ejerce esa presión selectiva a que se debe su evolución en tantas criaturas superiores. Porque no son sólo los peces, de ningún modo, los que se pelean entre congéneres del modo que hemos descrito. La mayoría de los vertebrados hace otro tanto. (Lorenz, 1971, p. 21)

La violencia, según Lorenz, no es algo que produzcan los hombres mismos en sus relaciones sociales, sino que nace de la naturaleza misma del hombre. También afirma que la agresión la produce el hombre de forma continua y espontánea en su cerebro, herencia de nuestros antepasados animales.

El etólogo alemán expone su fundamentación al hablar de conducta animal y afirma que el concepto de “instinto” es suficiente para explicar el comportamiento a través de la relación estímulo-respuesta. Utiliza para ello una metáfora mecanicista y compara la conducta animal con un “depósito de agua” que, al llenarse, solo se puede vaciar al usar un grifo situado en el fondo que opera mediante un mecanismo y evacua el agua acumulada. La inferencia reside, entonces, en que todas las emociones humanas se comportan “acumulativamente” y solo se pueden evacuar por medio de un escape que, en este caso, es la violencia.

Por su parte, la Teoría Bioquímica sobre el comportamiento agresivo en los seres humanos asevera que es consecuencia de alteraciones bioquímicas en las hormonas y neurotransmisores que desempeñan un rol decisivo. Según algunos investigadores está demostrado que, por ejemplo, la noradrenalina es un agente causal de la agresión o las alteraciones hormonales y bioquímicas en los niveles de testosterona que tienen lugar en nuestro organismo. La adrenalina ha sido definida como la hormona de la ira, la cual funciona como una válvula de escape y restringe la acumulación de energía en una manifestación negativa.

Asimismo, la teoría genética hace énfasis en la función de los genes y en la herencia y se atiende a los resultados de anomalías orgánicas como la del cromosoma XYY. Por otra parte, enfatizan en que la falta del gen que codifica a los receptores 5HT 1A y 5HT 1B del neurotransmisor serotonina, así como la limitación del gen MAO-A tienen implicaciones en el sistema límbico, la amígdala y el hipocampo y están relacionados con comportamientos violentos. Entonces, para esta línea de pensamiento los factores biológicos son determinantes lo cual los ubica en una posición muy reduccionista que les impide abordar el problema desde una perspectiva más amplia y profunda.

#### PERSPECTIVAS CAUSALES DE LAS TEORÍAS SOCIOLOGIZANTES.

Dentro de estas tendencias se destacan los constituyentes educativos, cognitivos, familiares y de personalidad, como algunos de los que pudieran agruparse bajo el rótulo de “sociales”.

Émile Durkheim (1858-1917), por ejemplo, en el libro *Educación y sociología* desplegó la tesis que define a la educación como la influencia que ejercen las generaciones adultas sobre aquellas generaciones que no están suficientemente preparados para enfrentar la vida. Consecuentemente, la primera función de la educación no es el perfeccionamiento de las habilidades y potencialidades de cada individuo, sino el avance de aquellas que urgen a la sociedad para existir en equilibrio.

Por lo tanto, se afirma, la educación no provoca un proceso de desarrollo natural, sino de creación social. La práctica educativa crea seres humanos y no es un proceso de extracción de algo existente en la siquis humana, lo cual implicaría aceptar su preexistencia biológica. Durkheim, por tanto, no acepta la existencia de

una “naturaleza humana” que el acto educativo extrae. Todo lo contrario, la educación crea valores y consecuentemente, comportamientos sociales determinados.

Otros factores implicados en el desarrollo de la agresividad son los cognitivos desde los cuales se comprende el comportamiento agresivo como la secuela de una inadaptación causada por la dificultad de codificar y descodificar adecuadamente la información recibida, lo cual hace que tengan dificultades para pensar y actuar ante los problemas interpersonales y les dificulta la elaboración de respuestas alternativas. Estos déficits cognitivos pueden mantener e incluso aumentar las conductas agresivas, lo cual establece así un círculo vicioso difícil de romper. Según algunas investigaciones cuando un niño agresivo es desmentido de forma inadecuada —digamos públicamente y de forma grosera— y sufre frecuentes decepciones en sus relaciones grupacionales o interpersonales, puede asumir el criterio de que el mundo le es hostil y está contra él. Sin embargo, y paradójicamente, para orientar su insuficiencia en las relaciones sociales y maniobrar positivamente su autoestima, busca el apoyo de aquellas personas o grupos con los que se siente ciertamente protegido, y son los que comparten con él sus estatus de rechazados, creándose así pequeños grupos desestabilizadores dentro del grupo.

Dentro de la tendencia sociologizante cobra especial importancia el papel de la familia. Si, como afirman algunos investigadores, la violencia como forma de resolver problemas interpersonales suele tener su origen al principio de la infancia, puede parecer evidente que el ambiente familiar es responsable de ese tipo de comportamiento. Así, el modelo de familia puede conducir a una posible predicción sobre la conducta violenta, pues interviene de forma importante, y a veces decisiva, en la formación y desarrollo de la personalidad. Si entre los miembros de una familia se producen conductas agresivas como modo de vida, los niños generalmente perciben el conflicto y desarrollan prioritariamente ese modelo para aplicarlo en otros ambientes debido a un proceso de generalización. De todo lo anterior se puede deducir que la agresión es la conducta emergente de un entramado en el que se asocian ideas, sentimientos y tendencias comportamentales las cuales, una vez activadas, la alimentan y sostienen incluso sin que el individuo pueda ejercer un control voluntario sobre aquellas.

Erich Fromm se refiere a diversos tipos de violencia entre las cuales se encuentran la violencia lúdica en la cual la motivación principal para que se produzca un comportamiento violento es “el despliegue de destreza”.

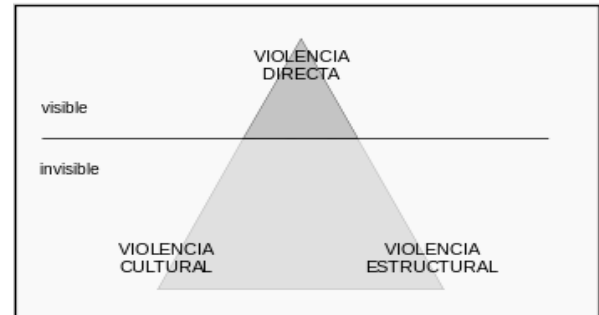
La segunda forma de violencia que Fromm describe es la violencia reactiva cuyo propósito es la “...defensa de la vida, de la libertad, de la dignidad y de la propiedad...”. El impulsor principal de este comportamiento, según el intelectual alemán, es el miedo cuya manipulación es factible a manos de los políticos inescrupulosos que la utilizan para conducir la violencia al terreno de las relaciones de poder.

Otra manifestación de la violencia es la violencia vengativa la cual es utilizada por los individuos o los grupos para redimir algo que se ha perdido.

El quebrantamiento de la fe es la forma de violencia en la cual la pérdida de la fe en la vida, por ejemplo, se vulnera y se convierte en su contrario: el odio por la vida. Este comportamiento lo hace asumir una forma “compensadora”. Cuando no puede crear o asimilar la vida, la destruye

#### GALTUNG: EL TRIÁNGULO DE LA VIOLENCIA

Uno de los autores contemporáneos que más ha indagado en los últimos años sobre la problemática de la violencia y propuesto controversiales ideas es Johan Galtung<sup>1</sup>. El concepto más importante desarrollado en su teoría es el de “triángulo de la violencia”. Según el científico noruego este concepto representa la relación existente entre los tres tipos de violencia que se definen en su teoría: Violencia Directa, Violencia Estructural y Violencia cultural.



Triángulo de Galtung.

Galtung entiende por violencia las “afrentas evitables a las necesidades humanas básicas y más globalmente contra la vida, que rebajan el nivel real de la satisfacción de las necesidades por debajo de lo que es potencialmente posible. (Galtung, 2003, p. 11) Su estructura es como un iceberg de modo que la parte visible es mucho más pequeña que la invisible y la clasifica de la siguiente forma:

#### VIOLENCIA DIRECTA

Galtung define la violencia directa como un atentado físico y/o verbal, comúnmente visible, realizado por un actor intencionado sobre otra persona, grupo, o institución que la sufre porque atenta contra sus necesidades básicas de supervivencia, de bienestar, de identidad y de libertad (Galtung, 2003, p. 12) Suele manifestarse a través de golpes que dejan marcas en el cuerpo (hematomas y traumatismos), o daños mentales. En este último sentido, se pueden aplicar métodos como el abuso de autoridad cuando alguien cree tener poder sobre otro, lo cual sucede generalmente en las relaciones asimétricas.

Ahora bien, es indiscutible que lo más visible de la violencia directa es la física. Pero no es la única que se practica puesto que, por ejemplo, toda acción destructiva contra la naturaleza también debe de entenderse como violencia directa. La amenaza abierta de un acto de violencia, como puede ser una declaración de guerra, aún sin concretarse, son considerados en sí formas de violencia directa.

Como es la más visible de las tres, resulta relativamente sencillo detectarla y combatirla. Sin embargo, también es cierto que algunos efectos aparecen más o

<sup>1</sup> Johan Galtung es un matemático y sociólogo de origen noruego, uno de los más importantes investigadores sobre la paz y la resolución de conflictos, fundador y co-director de Transcend, una reconocida red para la resolución de conflictos. Además de proponer este triángulo, Galtung ha introducido

otros conceptos, como, por ejemplo, «paz negativa versus paz positiva» en el debate sobre los fenómenos de la violencia y la paz.

menos invisibles (odios, traumas psicológicos, sufrimientos, relaciones internacionales injustas, adicción a una cultura violenta, concepciones culturales como la de «enemigo») y, aunque son igual de graves, no se suelen considerar de tanta importancia como aquellas que tienen efectos materiales.

En la violencia directa podemos diferenciar tres tipos en dependencia de contra quien se atente:

- Toda acción agresiva o destructiva contra la naturaleza (daños contra la biodiversidad, contaminación de espacios naturales).
- Contra las personas (violaciones, asesinatos, robos, violencia de género, violencia en la familia, violencia verbal y/o psicológica),
- Contra la colectividad (daños materiales contra edificios, infraestructuras, guerras).

Es muy común pensar que la violencia directa es la peor de todas por su visibilidad, consecuencias inmediatas y por ser la más divulgada por los medios de comunicación masivos. Este tipo de violencia suele ser efecto de algunas causas que son precisamente las que hay que buscar, encontrar y atacar para eliminarlas. Sin embargo, la violencia directa no es la que extermina a la mayor cantidad de personas en comparación con las otras dos (cultural y estructural).

Según Galtung, la violencia directa es un concepto muy relacionado con dos concepciones erróneas: la identificación de la violencia con la ausencia de paz (donde no hay paz, hay violencia) y con la concepción del conflicto humano, social o natural como algo totalmente negativo. Por tanto, como respuesta a estas ideas y su manera de entender la violencia se han desarrollado una serie de mecanismos represivos y punitivos para regular legalmente las situaciones de violencia que se dan a diario en la vida, en las relaciones sociales y/o internacionales. De este modo han surgido legislaciones, leyes, ejércitos, policía y cárceles para hacer cumplir la legalidad estrictamente.

Ello nos vuelve a acercar a la idea anteriormente comentada de que todo sistema asume como obvio, instaurado e inevitable la existencia cotidiana de los conflictos. Galtung plantea que así no se avanza en la forma de encarar los conflictos, ya que la represión sigue transmitiendo sólo una visión negativa del conflicto.

## VIOLENCIA ESTRUCTURAL

En los inicios de la década de los años 70' del siglo XX, Galtung desarrolló el concepto de violencia estructural y ofreció una visión de la violencia más dinámica y, con ello, intentó responder a preguntas tales como: ¿Qué ha ocurrido para que estalle una guerra en un país que hasta entonces habíamos creído pacífico?

En un intento por responder a esta pregunta, Galtung define la violencia estructural de la siguiente forma:

La estructura violenta típica, en mi opinión, tiene la explotación como pieza central. Esto significa simplemente que algunos, los de arriba, obtienen de la interacción con la estructura mucho más (medido aquí en moneda de necesidades) que otros, los de abajo (Galtung, 2003, p. 13)

Es decir, la violencia estructural esta originada por todo un conjunto de estructuras, tanto físicas como organizativas, que no permiten la satisfacción de las necesidades de “los de abajo”. Esta forma de violencia constituye el fundamento de los orígenes de la violencia, según el autor noruego, como fenómeno social y es la que más muertes genera:

Los de abajo pueden estar de hecho en tal desventaja que mueren (de hambre, desgastados por las enfermedades): Explotación A. O pueden quedar en un estado permanente, no deseado, de miseria que suele incluir malnutrición y enfermedades: explotación B. Las formas de morir son distintas: en el Tercer Mundo de diarreas y deficiencias inmunitarias; en los países *desarrollados*, de forma prematura y evitable, de enfermedades cardiovasculares y tumores malignos. Todo esto sucede dentro de complejas estructuras y al final de largas, muy ramificadas, cadenas causales (Galtung, 2003, p. 13)

El término violencia estructural nos remite a la existencia de un conflicto entre dos o más grupos sociales (normalmente caracterizados en términos de género, etnia, clase, nacionalidad, edad u otros) y en el que el reparto, acceso o posibilidad de uso de los recursos es resuelto sistemáticamente a favor de alguna de las partes y en perjuicio de las demás, debido a los mecanismos de estratificación social.

Por su forma de manifestarse es muy complicado distinguirla y, por tanto, difícil luchar contra ella. Si en un

conflicto sistemático una parte sale ganando a costa de la otra, ello no constituye un conflicto sino violencia estructural. Por tanto, nos encontramos ante un grave problema.

El término violencia estructural es aplicable en aquellas situaciones en las que se produce un daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas (supervivencia, bienestar, identidad o libertad) como resultado de los procesos de estratificación social, por tanto, no hay la necesidad de violencia directa. Por tanto, la importancia y utilidad del término violencia estructural se encuentra en el reconocimiento de la existencia del conflicto entre partes por el uso de los recursos materiales y sociales y como tal es útil para entender y relacionarlo con manifestaciones de violencia directa (cuando alguno de los grupos quiere cambiar o reforzar su posición en la situación conflictiva por la vía de la fuerza) o de violencia cultural (legitimaciones de las otras dos formas de violencia como, por ejemplo, el racismo, el sexismo, el clasismo o el eurocentrismo).

La violencia estructural sería un tipo de violencia indirecta, es decir, las acciones que provocan el hambre en el mundo, por ejemplo, no están diseñadas y realizadas directamente con ese fin, sino que son derivaciones indirectas de la política económica capitalista y del injusto reparto de la riqueza. Esto provoca que las causas que producen la violencia estructural no sean evidentes en algunos casos. Por consiguiente, es más difícil y complicado enfrentarse a este tipo de violencia.

En la Violencia Estructural, generalmente, no concurre un actor específico que haya efectuado el acto de violencia, sino que es una estructura incrustada y solidificada de tal forma en la sociedad que los resultados injustos y desiguales son casi inalterables.

De esta idea se deriva una clasificación que la subdivide en interna y externa:

- La interna emana de la estructura de la personalidad.
- La externa proviene de la propia estructura social y se manifiesta entre individuos o sociedades.

De acuerdo con Galtung, las dos principales formas de violencia estructural externa son la política y la economía y se expresan, respectivamente como represión y explotación. Ambas actúan sobre el cuerpo y la

mente, y aunque no sea consuelo para las víctimas, no necesariamente son intencionadas.

Para completar la dimensión compleja de la violencia se agregan dos direcciones más: la vertical y la horizontal:

- Vertical: “es la represión política, la explotación económica o la alienación cultural, que violan las necesidades de libertad, bienestar e identidad, respectivamente”.
- Horizontal: separa a las personas que quieren vivir juntas, o une a las personas que quieren vivir separadas. Viola la necesidad de identidad.

Se consideran casos de violencia estructural aquellos en los que el sistema causa hambre, miseria, enfermedad o incluso muerte a la población. Son aquellos sistemas sociales cuyos gobiernos no satisfacen las necesidades básicas a su población. Está representada por las numerosas situaciones de injusticia que se observan: mientras unos comen y beben en abundancia, otros tienen que buscar su sustento en los deshechos o piden limosna. Otros ejemplos claros de Violencia Estructural los encontramos en el Apartheid, en el hambre mundial, las dictaduras militares o en el sistema económico y jurídico internacional que empobrece continuamente a los países del Sur, en beneficio de los del Norte.

No obstante, quedan dilemas por resolver: ¿Por qué las personas optan por el uso de la violencia aun cuando sus posibilidades de lograr una victoria que les beneficie son muy escasas, al tener en cuenta que el poder siempre puede hacer uso de una violencia mayor, más planificada e incluso legalizada? ¿Por qué no se usan, habitualmente, fórmulas diferentes a la violencia? Las respuestas a estas preguntas vinieron del entorno cultural en el que todo ser humano se desarrolla y se educa. En algunos países, y dentro de esos países, algunos de sus ambientes (barrios, regiones, etc.) son propensos a educar en una cultura de violencia que se enseña, y no se permite demasiado elegir alternativas a la violencia en la solución de sus problemas. En las escuelas y los demás medios de transmisión y reproducción de la cultura se enseña la historia como una sucesión de guerras. Por costumbre, los conflictos en la familia son reprimidos por la incuestionable autoridad paterna, o por la autoridad del macho sobre la hembra. En la sociedad por

las leyes nacionales o internacionales y porque los medios de comunicación de masas ofrecen como la única vía de solución de los conflictos internacionales el uso de los ejércitos. Es decir, en la época contemporánea se vive inmerso en una tendencia a la violencia cada vez más cotidiana en todos los ámbitos. De ahí la importancia del concepto de violencia cultural.

#### LA VIOLENCIA CULTURAL

Galtung propone en su libro *Tras la violencia 3R: reconstrucción reconciliación, resolución*: afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, su concepto de “violencia cultural” como una nueva aproximación al concepto. En el 2003 publica un nuevo libro que titula *La Violencia Cultural* en el cual amplía el concepto y lo relaciona con los de violencia directa y violencia estructural. En este último trabajo define la violencia cultural de la siguiente forma:

Por violencia cultural queremos decir aquellos aspectos de la cultura, el ámbito simbólico de nuestra existencia (materializado en religión e ideología, lengua y arte, ciencias empíricas y ciencias formales —lógica, matemáticas—) que puede utilizarse para justificar violencia directa o estructural... (Galtung, 2003, p. 9)

Según el autor noruego el concepto de *violencia cultural* cumple una función legitimadora de los otros dos que conforman lo que llamó el triángulo de la violencia. De esta forma, explica que tanto la violencia directa como estructural son conceptos “globales” al cual se añade la violencia cultural que completa la imagen de la violencia. A pesar de sus concordancias y relaciones mutuas, según Galtung, los tres conceptos se refieren a cosas diferentes: “la violencia directa es un acontecimiento; la violencia estructural es un proceso con sus altos y bajos, y la violencia cultural es una constante, una permanencia” (Galtung, 2003, p.14)

Esta forma de la violencia hace referencia a aspectos de la cultura que la legitiman a través del arte, la religión, la ciencia, el derecho, la política, la ideología y la psicología. Así, por ejemplo, se puede aceptar la violencia en defensa de la fe o de la religión, de ideas, intereses u objetivos políticos.

A menudo, las causas de la violencia directa están relacionadas con situaciones de violencia estructural y/o justificadas por la violencia cultural. Muchas situaciones son consecuencia de un abuso de poder que recae

sobre un grupo oprimido, o de una situación de injusticia social basada en una distribución desigual en la distribución de la riqueza social o dificultad o inexistencia de acceso a los servicios sociales y a la red sanitaria lo cual recibe el espaldarazo de discursos que justifican estas violencias.

La violencia cultural se utiliza para lograr la aprobación de posturas fanáticas en lo religioso, en lo económico, en las relaciones de género, en las relaciones políticas, en las relaciones con la naturaleza. Se basa en un amplísimo entramado de valores que asumimos continuamente desde la infancia, y reforzadas con las normas legales de la sociedad para inculcar una cultura opresiva la cual es acrítica y delegadora y porque prepara a las personas para la colaboración pasiva y/o activa con estructuras injustas e insolidarias. Por tanto, el problema radica en que luchar contra este tipo de violencia es muy complicado, puesto que la sociedad cultural nos acerca a la idea de la visión negativa y simple de los conflictos, con lo cual se reduce la posibilidad de encontrar alternativas a esas maneras de vivir y de actuar.

Es importante subrayar que este tipo de violencia no es nuevo. Pero su comprensión, sistematización y conceptualización si lo es. Por ello, se han reconocido las grandísimas implicaciones que tiene la violencia cultural, incluso para compararlo, en igualdad de condiciones, con los otros tipos de violencia (directa y estructural).

Como ejemplos de violencia cultural encontramos: el de una religión que justifique la realización de guerras santas o de atentados terroristas, así como la legitimidad otorgada al Estado para ejercer la violencia contra la oposición interna o contra otro estado. Otro ejemplo son las ideas y los conceptos que sirven para justificar la violencia, la injusticia y la pobreza que se representa a través de las actitudes de “los ricos” que asumen la situación como normal y continúan haciendo su vida como si nada ocurriera.

Al concluir su análisis sobre la violencia cultural Galtung expresa muy sucintamente la interrelación entre las tres formas de violencia por lo cual sus contribuciones al análisis teórico sobre la violencia van más allá de cualquier reduccionismo.

La violencia puede comenzar en cualquier ángulo del triángulo de violencia directa-estructural-cultural, y se

transmite fácilmente a los otros. Estando institucionalizada la estructura violenta e interiorizada la cultura violenta, la violencia directa tiende también a institucionalizarse, a convertirse en repetitiva, ritual como una *vendetta* (cursiva de J.G) (Galtung, 2003, p. 25)

#### CONFLICTOS VS VIOLENCIA

Los conflictos son situaciones de disputa en los que hay contraposición de intereses, necesidades y valores. No obstante, no debemos confundir conflicto con violencia puesto que hay conflictos que pueden resolverse sin el uso de la violencia, aunque no es posible que haya violencia sin conflicto (pero ello no quiere decir que el conflicto puede ser más o menos real para todo aquel que es objeto de la violencia). La violencia es un fenómeno social el cual, como ya se expresó más arriba, tiene un trasfondo educativo-cultural y puede evitarse o, al menos, disminuir sus efectos perjudiciales cuando se lucha a favor del no uso de la violencia para resolverlos.

Los conflictos suelen ser positivos según la óptica desde la cual se observen. Su desenvolvimiento y resultado pueden implicar un cambio y bien gestionados instituyen una excelente herramienta pedagógica. Ello implica un trabajo de enseñanza y aprendizaje en el conocimiento de los conflictos. Un conflicto comienza, por ejemplo, cuando la fuente de la satisfacción de las necesidades de dos o más personas o grupos son las mismas. Entonces las relaciones tienden a convertirse en antagónicas y llegar a generar una crisis difícil de resolver. Por eso, hay que poder abordar el conflicto antes de que llegue a la crisis.

#### CULTURA DE VIOLENCIA

La cultura de la violencia es aquella en la cual la respuesta violenta ante los conflictos se ve como algo absolutamente normal e incluso como la única manera viable de hacer frente a los problemas y disputas que nos encontramos a diario. Se pueden subrayar varios rasgos a partir de los cuales podemos afirmar que vivimos en una cultura de violencia, entre ellos: el maltrato, la intolerancia, la falta de diálogo y la indiferencia ante la solución violenta de los conflictos. En una cultura de violencia, generalmente, los conflictos son mal abordados y comprendidos por lo cual se tramitan a través de la violencia. En una cultura de la paz, cuyo propósito primero es la comprensión del conflicto, la solución es a través del diálogo.

La violencia es un comportamiento que ya debería haber desaparecido de toda sociedad civilizada. Pero, a pesar de los esfuerzos encaminados para lograrlo todavía sigue actuando entre nosotros como si fuera el único medio para resolver los conflictos.

Otro concepto que debe distinguirse del de violencia es el de agresividad. Esta última es innata al ser humano y en algunas ocasiones es un mecanismo defensivo ante un peligro inminente, real o imaginario. Entonces hay que entenderla como algo positivo en cuanto nos permite tener identidad propia. Por ello, es importante definir sus formas con el propósito de esclarecer cuando se habla de violencia y cuando se habla de agresividad.

- 1) La destructiva. Generalmente se identifica con la violencia.
- 2) La indiferencia, similar a la pasividad.
- 3) La constructiva, la cual generalmente se reconoce como la positiva y se equipara al comportamiento no violento.

Todos los seres humanos que habitamos actualmente el planeta tierra estamos influenciados por una cultura bélica, pero eso no es irreversible y tenemos el potencial y las posibilidades de cambiar la situación forjando una cultura de paz. Uno de los principales problemas en las sociedades modernas contemporáneas es el paradójico efecto que pueden tener, de hecho, los procedimientos de la educación cuyos resultados pueden ser tanto beneficiosos como perjudiciales, en dependencia de cómo se usen.

#### EDUCACIÓN Y CULTURA DE VIOLENCIA

La educación es el resultado de un número incalculable de interinfluencias llevadas a cabo por diversos actores y sujetos en las cuales las palabras, los gestos, las costumbres, la enseñanza escolar y familiar y la información son interiorizadas como valores en la sociedad. Por tanto, para contraponerse a una cultura de violencia y educar a toda la sociedad, especialmente a los niños, en una cultura de la paz es imprescindible que todos los agentes educativos vayan en una misma dirección para formar un comportamiento cuyo instrumento educativo no solo sean las palabras sino también los hechos. Se trata, por tanto, de formar sentimientos de responsabilidad hacia este tipo de problemas y que cada persona sumergida en un conflicto aprenda a ponerse en lugar

del otro, para sentirlos, vivarlos, e interiorizarlos realmente como cosa propia, práctica y hasta personal. Se trata, entonces, de promover en los niños aquellos valores que los hagan reaccionar y modificar sus comportamientos, sus actitudes, sus valores, sus conductas frente al uso de la violencia en la solución de los conflictos.

#### EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los medios de comunicación ejercen una enorme influencia en las sociedades modernas y se han convertido en una especie de poder simbólico que se ejerce sobre todas las personas. De esta forma, el acto comunicativo se constituye en aquella intención que tiene el propósito de transmitir información directa o indirectamente. Entre otras, ese acto comunicativo tiene dos funciones principales con paradójicos resultados que son: ejercer el poder simbólico y generar un proceso de violencia simbólica. El poder simbólico tiene la capacidad de construir la realidad a través de la lógica y el conocimiento y puede generar un sistema simbólico que propicie la violencia simbólica, en la cual el actor dominante ejecuta un género de violencia indirecta contra los dominados que, generalmente, no se percatan de esas prácticas en su contra y se convierten en "cómplices de la dominación a la que están sometidos" (Bourdieu, 1994).

Ahora bien, ¿Existe una relación entre poder simbólico y violencia simbólica? Evidentemente existe. La violencia simbólica es la que más se difunde por los diferentes medios masivos a todo tipo de personas incluidas las más desprotegidas (los niños y los ancianos). En este sentido, uno de los efectos más contradictorios de este proceso de dominación simbólica consiste en la pérdida de toda capacidad empática<sup>2</sup>. Paradójicamente, como es un acto inconsciente estas personas tienden a legitimar la violencia, y la perciben como útil y eficaz para afrontar determinados problemas.

Consideramos, por tanto, que la población infantil debe ser objeto de especial protección, pues están consumiendo violencia simbólica y desarrollando hábitos en su comportamiento que los conducen a las terribles

consecuencias de los actos violentos. Por lo cual es necesario tejer complicidades con ellos para que se conviertan en difusores de los valores de una cultura de paz.

#### CONCLUSIONES

El conflicto no es un problema de la sociedad humana, de hecho, se puede observar, a partir del presente estudio el conflicto es una parte elemental del *desarrollo* del hombre, así como un elemento mediador de la relación hombre-mundo. La violencia, en cambio y en consecuencia a lo planteado a priori, es correcto afirmar que queda demostrada su posición como un problema global, añadiendo que, como método de resolución de conflictos, arroja más daños que ganancias. Su carácter de problema global queda demostrado además en la sociedad actual misma. Veámoslo de este modo: La guerra es un problema global, y es una forma de violencia; la desertificación, la sequía y la contaminación del medio ambiente, son problemas globales que también responden a formas de violencia directa. Son problemas globales la discriminación, el apartheid, la explotación, la pobreza, la represión, la violación de las libertades individuales; todos a su vez constan como actos de violencia estructural. En la sociedad actual se educa sobre concepciones de amigos y enemigos, de guerras y sus propósitos, de violencia justificada por un fin determinado; todos ejemplos de violencia cultural.

La violencia, más que uno entre los problemas globales actuales, es en realidad el problema omnipresente en la sociedad contemporánea. Su solución, a nuestro juicio, reside en el punto en que se excluya a la violencia como forma única.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASHLEY, MONTAGU. (1990). *La naturaleza de la agresividad humana*. Valencia: Alianza Editorial, S.A.
- BLANCO, A. (2001). Los cimientos de la violencia. *Mente y Cerebro*, 49(10) pp. 9-15.

<sup>2</sup> El término tiene muchas acepciones en dependencia del enfoque, corriente o cosmovisión de la que se hable. La empatía, su origen y causas llegan a interpretarse de formas distintas. Esto tiene relación con las diversas

creencias, hipótesis, teorías o especulaciones en torno al tema. En este artículo se utiliza como la capacidad cognitiva o emocional del individuo de percibir lo que otro ser puede sentir, es capaz de ponerse en la situación emocional de otro.

- BRICEÑO L., ROBERTO. (2002) (comp.) *Violencia, sociedad y justicia*. En América Latina. Buenos Aires: Clacso.
- CANNON, WALTER B. (1939). *The Wisdom of the body*. New York: WW Norton
- DENISOV, V. (1986) *Violencia social: ideología y política*. Moscú: Progreso.
- DESMOND, MORRIS (1967). *The Naked Ape. (s.l)*: Nuevas Ediciones de Bolsillo
- DOMENECH, J.M., (1981) *Violence and its causes*. Paris: UNESCO
- GALTUNG, J., (1998). Tras la violencia 3R: reconstrucción reconciliación, resolución, afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia
- \_\_\_\_\_ (2003). *Violencia cultural*. Biskaia, España: Gernika Gogoratuz. Documento de trabajo No. 14, Centro de investigaciones por la paz. Recuperado de <http://gernikagogoratuz.org/web/upload/documentos/20289edd66aaf5c03docf1297fd778938fae76>. Bilbao: Bakeaz, Gernika Gogoratuz.
- GÓMEZ A., C.A., Factores sociales en la violencia: revisión y posibilidades de abordaje. Recuperado de <https://dialnet.uniroja.es/descarga/articulo/4905114>
- GONZÁLEZ A., GERARDO Y DUARTE, S. P. (1996). *Violencia de género en México: un obstáculo para la democracia y el desarrollo*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- GONZÁLEZ DE RIVERA REVUELTA, J.L., (2008) Homeostasis, alostasis y adaptación. En J. Guimón, (ed.) *Crisis y contención*, Madrid: Eneida. Cap. 3, pp. 31-37. Recuperado de [www.psico-ler.es/pdf/homeostasis-alostasis-adaptación.pdf](http://www.psico-ler.es/pdf/homeostasis-alostasis-adaptación.pdf)
- GONZÁLEZ P., J. C. (2010) *Macho, varón, masculino: estudios de masculinidad en Cuba*. Ciudad de la Habana: Editorial de la Mujer.
- GONZÁLEZ, L.A., Y VILLACORTA C.E. Aproximaciones teóricas a la violencia. Recuperado de [www.uca.edu.sv/publica/eca/599art.4](http://www.uca.edu.sv/publica/eca/599art.4)
- LORENZ, K. (1971). Sobre la agresión, el pretendido mal. México: Siglo XXI. Recuperado de: [www.ebah.com.br/content/ABAAAfal4AH/lorenz-konrad-sobre-la-agresión](http://www.ebah.com.br/content/ABAAAfal4AH/lorenz-konrad-sobre-la-agresión).
- PALERMO G. (2005). La violencia intrafamiliar tra diritto e mediazione. La città del sole. Recuperado de *Mundos violentos* ([http://www.educa.madrid.org/web/cc.santaanasanrafael.madrid/seminarios/filosofia/ensayo0304/violencia como habito erróneo.pdf](http://www.educa.madrid.org/web/cc.santaanasanrafael.madrid/seminarios/filosofia/ensayo0304/violencia%20como%20habito%20erroneo.pdf))
- ROMERO, R., RITA M. *Agresión*. Recuperado de [www.monografias.com/trabajos6/agre.shtml](http://www.monografias.com/trabajos6/agre.shtml).
- RUIZ, Y. *Biología, cultura y violencia*. Recuperado de [repositori.uji.es/xmlui/treatstream/handle/10234/79630/Forum\\_2002\\_13](http://repositori.uji.es/xmlui/treatstream/handle/10234/79630/Forum_2002_13)
- SANMARTÍN ESPLUGUES, J. (2000). *La violencia y sus claves*. (s.l) Editorial Ariel, S.A.
- STARR, ANTHONY. (1973) *Sobre la violencia*. Barcelona: Kairos.
- TECLA, A. *Teoría de la violencia*. Recuperado de: [www.slidershare.net/yanelensebio/las-teorias-de-la-violencia](http://www.slidershare.net/yanelensebio/las-teorias-de-la-violencia)